



Lima, 18 de enero de 2006.

Señor Doctor
Alejandro Toledo Manrique
Presidente Constitucional de la República del Perú y Presidente del
Consejo Ejecutivo Nacional del Partido "Perú Posible"
Presente.-

Estimado Alejandro:

Con la finalidad de contribuir con la renovación del próximo parlamento nacional y para terminar con las especulaciones de algunos medios de prensa en torno a mi posible candidatura al Congreso de la República, te reafirmo mi decisión de no participar en las próximas elecciones por la lista parlamentaria de "Perú Posible", ni por ninguna lista de partido o movimiento político en los cuales gentilmente me invitaron.

Deseo recordarte que mi decisión de no seguir participando en política lo hice saber oportunamente a tu persona, al partido que lideras, al segundo vicepresidente David Waisman, a algunos medios de comunicación; así como, a la representación nacional, con ocasión de la investigación que se me iniciará en el Congreso de la República, la cual dicho sea de paso, ha quedado definitivamente archivada por una decisión de la Corte Suprema; corroborándose con ello, mi transparente trayectoria y línea de conducta durante mi vida de empresario y político.

Sin embargo, he escuchado y leído con profunda sorpresa en estos últimos días a los candidatos Rafael Belaunde, Carlos Bruce y, el día de hoy, a Juan Sheput, haciendo declaraciones contra los Congresistas de la República, incluyendo a los de "Perú Posible" y haciendo especial referencia a mi persona, en el sentido que no iría a la reelección por haber dado una mala imagen al partido.

Quiero decirte, Alejandro con la misma franqueza con la que siempre hemos hablado y el aprecio personal que te guardo, que la mala imagen del partido se debe, fundamentalmente, a la falta de carácter, decisión política y autoridad para poner orden de algunos de sus dirigentes nacionales y que lamentablemente permitiste, y no a congresistas que como yo, hemos tenido que enfrentar a un sector de la prensa que convivió y fue asalariado del gobierno de Fujimori y hoy se presenta como los grandes fiscalizadores, sin importarle pisotear honras ajenas.

La verdad, es que pocos en el Congreso de la República hemos tenido la valentía de enfrentarnos a los grupos de poder económico que han generado corrupción y miseria en perjuicio de la población, de las pequeñas y medianas empresas y sus trabajadores, como el caso de las empresas supervisoras de importaciones que se llevaron 700 millones de dólares del país; las empresas que operan casinos y máquinas tragamonedas que dejaron de pagar mil millones de soles en impuestos anualmente; los contrabandistas que impiden recaudar más de 3 mil millones de soles al año o las empresas prestadoras de servicios públicos que abusan con el cobro de las tarifas de agua, teléfono y energía eléctrica a los consumidores con la complicidad de los organismos reguladores.



Si el gobierno hubiera resuelto oportunamente estos problemas, sólo por mencionarte algunos ejemplos, hubiéramos podido mejorar los sueldos de los trabajadores de la administración pública, financiar la implementación de reformas del Estado, del Poder Judicial y del Ministerio Público con mejores presupuestos y con una efectiva decisión política ensanchar la base tributaria y, así, formalizar al 70% de los trabajadores de nuestro país que vienen trabajando sin beneficios sociales, sin seguro social, con sueldos miserables, sin derecho a vacaciones y despidos intempestivos y en un nivel de explotación que las eficientes cifras económicas mostradas no han ayudado a resolver (como lo demuestra el nivel de pobreza actual que bordea el 50% de la población del país).

Mi actuación como parlamentario ha sido siempre de apoyo a los proyectos y reformas en bienestar del país y de crítica al gobierno cuando, por ejemplo: a pesar de advertir de las probadas vinculaciones de los ex procuradores con el gobierno de Fujimori y de los actos de corrupción en los que estaban involucrados, el gobierno les renovó la confianza; cuando expresé mi posición crítica a que se reconociera a la China como economía de mercado, lo cual hubiera propiciado la pérdida de ciento de miles de empleos y la imposibilidad de iniciar cualquier reclamo ante la OMC; cuando critiqué que el gobierno fue totalmente injusto al no visitar Palestina, luego de ir a Israel o cuando se condecoró a "El Comercio" y "Canal N" luego que cometió una evidente difamación contra mi persona y otros miembros del Poder Legislativo y del Ejecutivo.

Asimismo, se dieron las facilidades para que "El Comercio" adquiriera el "Canal 4", convirtiéndose este grupo económico y periodístico en un medio que ha desestabilizado políticamente al país, enfrentando a peruanos contra peruanos, en defensa - muchas veces - de intereses económicos extranjeros como la empresa LAN Chile y de otras inversiones chilenas como Saga y Ripley que han incurrido en presuntos delitos de contrabando al internar la país productos reetiquetados para no pagar las salvaguardias en perjuicio de los empresarios y de los obreros peruanos.

Finalmente, en lo que queda de mi ejercicio parlamentario seguiré defendiendo los aciertos del gobierno y denunciando los actos de corrupción, vengan de donde vengan, en la medida que afecte a los intereses del país.

Me despido con un cariñoso saludo para tu familia y un fuerte abrazo para ti; con el aprecio y gratitud de siempre.


Jorge Yamil Mufarech Nery
Congresista de la República

